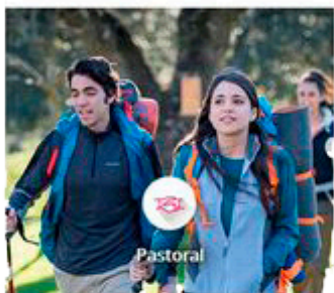


hoja dominical



Diócesis de Albacete

22 noviembre 2020
Jesucristo, Rey del Universo



dono a **mi iglesia.es**

JOSÉ FERNANDO CERRO

El domingo 8 de noviembre hemos celebrado el Día de la Iglesia diocesana: a pesar de todas las limitaciones que tenemos con la pandemia, la Iglesia está al pie del cañón y con muchísimas actividades en marcha. La misión que Cristo le ha confiado es fuego que no se apaga porque Él está deseando ser conocido y amado por todos.

El día de la Iglesia diocesana hemos podido palpar que la Iglesia somos, ante todo, los cristianos y que, cada uno con los dones que el Señor le ha confiado, es miembro vivo de su Cuerpo. Y también hemos podido ver

todo el campo que está por sembrar y para el que se necesitan obreros y medios materiales para hacer crecer el Reino de Dios.

Hay muchas formas de ayudar a que nuestra parroquia tenga lo necesario para seguir realizando su inmensa labor. Quiero presentarte una nueva forma de hacerlo: el portal de internet www.donoamiiglesia.es.

Es un medio muy sencillo y eficaz para colaborar económicamente con tu parroquia o el obispado, estés donde estés. Puedes hacer aportaciones por la cantidad que desees y hacerlo

de forma puntual o periódica. Se te pedirán tus datos personales y dirección, así como tu número de cuenta bancaria o tarjeta, pero no te preocupes porque la página tiene todas las medidas de seguridad necesarias y exigidas para tu total tranquilidad.

Podrás desgravarte el importe permitido por ley en tu próxima declaración de la Renta sin que tengas que preocuparte de hacer nada más.

Quizá por tu edad no sepas o te dé miedo donar por este medio, dile a algún familiar o alguien de tu confianza que te ayude y verás qué sencillo es.

Muchas gracias por vuestro tiempo y oraciones. Dios os bendiga a todos.

LA PALABRA

1ª: Ez. 34,11-12.15-17
Salmo: 22
2ª: 1Cor. 15,20-26.28
Evangelio: Mt. 25,31-46

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Cuando venga en su gloria el Hijo del hombre, y todos los ángeles con él, se sentará en el trono de su gloria y serán reunidas ante él todas las naciones.

Él separará a unos de otros, como un pastor separa las ovejas de las cabras.

Y pondrá las ovejas a su derecha y las cabras a su izquierda. Entonces dirá el rey a los de su derecha:

«Venid vosotros, benditos de mi Padre; heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me hospedasteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme».

Entonces los justos le contestarán: «Señor, ¿cuándo te vimos con hambre y te alimentamos, o con sed y te dimos de beber?; ¿cuándo te vimos forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos?; ¿cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte?».

Y el rey les dirá: «En verdad os digo que cada vez que lo hicisteis con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis».

Entonces dirá a los de su izquierda: «Apartaos de mí, malditos, id al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre y no me disteis de comer, tuve sed y no me disteis de beber, fui forastero y no me hospedasteis, estuve desnudo y no me vestisteis, enfermo y en la cárcel y no me visitasteis». Entonces también estos contestarán:

«Señor, ¿cuándo te vimos con hambre o con sed, o forastero o desnudo, o enfermo o en la cárcel, y no te asistimos?».

Él les replicará: «En verdad os digo: lo que no hicisteis con uno de estos, los más pequeños, tampoco lo hicisteis conmigo».

Y estos irán al castigo eterno y los justos a la vida eterna».

«Entonces, ¿tú eres rey?» (Jn 18,37)

JULIÁN ROS

Ante el desprestigio y la crisis de tantas instituciones, es lógico preguntarse qué significa hoy la afirmación de Jesús de Nazaret: «Tú lo dices: soy Rey». La pregunta sobre su realeza atraviesa la historia de la humanidad y la de cada ser humano. Como en tantas otras afirmaciones del Evangelio, tengo el convencimiento de que únicamente en posible entenderlo plenamente después de haber vivido la experiencia vital del encuentro personal con Jesucristo que está en los cimientos de la fe de cada uno. Después de haber experimentado la relación personal con Cristo en la Iglesia resulta hasta fácil comprender que su realeza se manifiesta en ese cuidado pastoral que tiene el Señor con cada uno de nosotros y que Ezequiel describe en la primera lectura de hoy: «me busca», «sigue mi rastro», «me libra», «me apacienta y me hace sestear», «venda mis heridas», «cura mis enfermedades», «me guarda» y, como muestra de amor, «me juzga».

Aceptar y elegir a Cristo como rey «no garantiza el éxito según los criterios del mundo, pero asegura la paz y la alegría que sólo él puede dar» (Benedicto XVI, 22.11.2009). Aceptar su realeza nos lleva a los cristianos a querer poner a Jesús en el centro y en la cima de toda la actividad humana. De forma muy gráfica aparece así en uno de los lienzos de D. Casimiro que ornamenta nuestra Catedral: Cristo en el centro y en la cima hace presente un mundo de progreso y de paz donde desde todas las actividades humanas se aporta lo mejor de cada uno para el bien de los demás y de la vida social.

Es así como el reino de Dios está y crece dentro de nosotros. Como nos dice San Pablo en la segunda lectura, la victoria no será completa hasta que desaparezca de la historia el horizonte de la muerte que amenaza toda la vida humana. Cristo, que ya la ha vencido con su resurrección, regresará para aniquilarla transformado radicalmente la figura de este mundo.

Mientras tanto tiene que reinar, y eso nos obliga a ir tomando decisiones personales que nos aparten del mal y del pecado y sobre las que seremos juzgados por nuestro Rey y Pastor desde la clave del amor y de su manifestación más poderosa que es el perdón. Me conmueve recordar cómo en las persecuciones religiosas durante el siglo XX en México y España, muchos mártires unían su testimonio de la realeza de Cristo al perdón sincero que ofrecían a sus ejecutores. Y me consuela que la Virgen, Reina y Madre, esté junto a su Hijo Rey del Universo, en el momento del juicio.



EN MANOS DE LA PROVIDENCIA. Las misericordias de Dios en la vida de José Luis Rovira Grimaldos

Un libro para agradecer y bendecir a Dios

El libro **EN MANOS DE LA PROVIDENCIA. Las misericordias de Dios en la vida de José Luis Rovira Grimaldos**, muestra la vida real de José Luis Rovira Grimaldos, contada por él mismo con ingenio y alegría desbordantes, y escrita como relato autobiográfico por la periodista **Felicidad Izaguirre Martín**.

José Luis Rovira es de Albacete; profesor de Bachillerato del IES nº 4 hasta hace un año que ha entrado en la jubilación; está casado, tiene cinco hijas, y ha desarrollado una extensa labor de voluntariado en instituciones como el Teléfono de la Esperanza, así como en varias parroquias y otras organizaciones de la Iglesia como las Conferencias de San Vicente de Paúl, de la que fue su presidente durante los años 2004 al 2010.

Afirma José Luis Rovira que él quería que se escribiera su biografía, vista desde el Evangelio y de la acción de la Providencia: desde un sentido de la vida, para agradecer y bendecir a Dios por la misericordia que ha tenido con

él y para que otros puedan descubrir también las misericordias de Dios en su propia vida al leer el libro. “Cómo me gustaría que él se sirviera de mi biografía para que algunas personas lo bendigan también”.

Son nombrados en el libro muchas personas y lugares de Albacete, pues “En manos de la Providencia” es un reflejo del ambiente social, cultural y religioso de la ciudad, desde los años 40 del siglo XX hasta la actualidad, y de cómo ha ido evolucionando la prestación de los servicios sociales, partiendo de la inestimable labor de la Iglesia en la atención y promoción de los más necesitados por medio de los laicos como visitantes de los pobres de las Conferencias de San Vicente de Paúl y de los religiosos conviviendo entre los más pobres, concretamente las Avemarianas y los Padres Paúles, y después, también, con Cáritas.

José Luis Rovira nació en 1954, y fue adoptado cuando tenía casi tres años, por Celia Grimaldos y Elías Rovira, un matrimonio que era visitador de los pobres, que ayudaba a la familia de José Luis, que vivía a las afueras, en una huerta del Cerrico.

Él cuenta cómo fue su adopción y de cómo se enteró de que era adoptado, cuando tenía ya 20 años. Poco tiempo después ocurrió un hecho crucial que ha marcado su vida para siempre: su encuentro con Dios, su conversión, el 11 de noviembre de 1975, cuando era estudiante universitario en Murcia.

Fue en una catequesis del Camino Neocatecumenal. “Aquel día todo cambió —es indescribible tanto gozo”, asegura—, y empezó a entender su vida y a vivirla en un sincero y apasionante trato de amistad con Dios, como el Verdadero mejor Amigo que se puede tener.

“No es que yo anduviese alejado de la Iglesia en absoluto, pero

la fe no me aportaba nada, —explica él mismo—, y entonces, de no ser por mi encuentro con Dios podría haber sido un creyente desgraciado —es decir, sin vivir en la gracia de Dios—, triste, sin amor: la fe no me habría aportado nada, ni a mis reacciones, ni a mis actitudes, ni a mis relaciones... nada”.

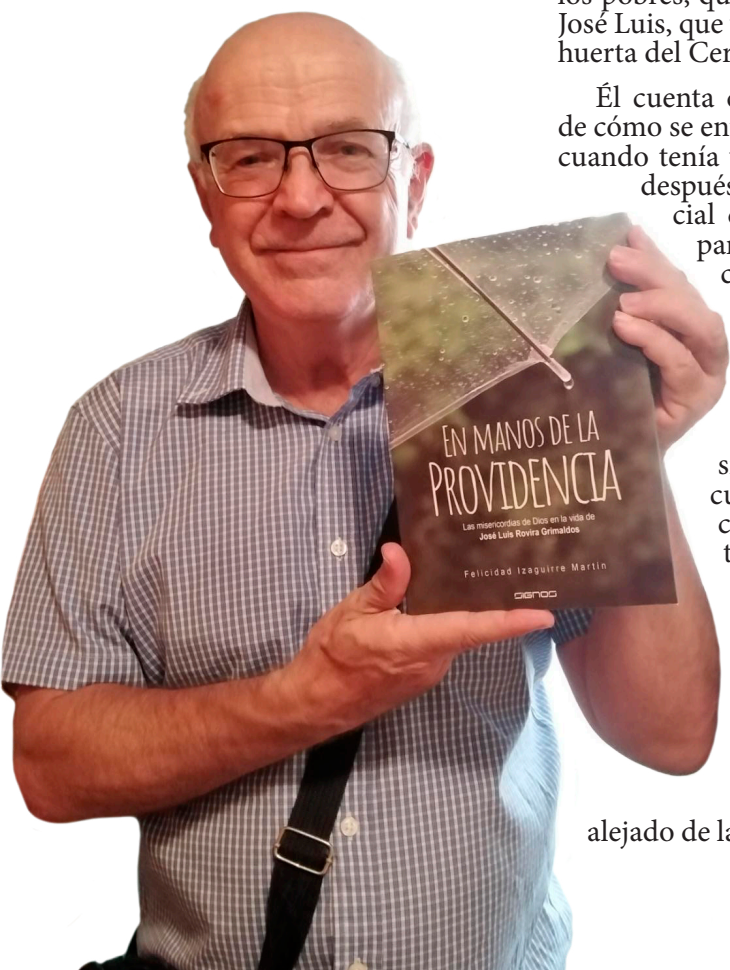
José Luis Rovira empieza a contar su vida bendiciendo y dando gracias a Dios por su madre adoptiva Celia, con una carta que escribió y que fue publicada por el **Diario La Tribuna** en la sección de Cartas al Director, el 22 de mayo de 2009, con el título: “La vida es amor porque Dios es Amor”.

Cuenta que durante treinta y dos años estuvo compartiendo el amor de sus dos madres, la adoptiva y la biológica, y que está muy agradecido, pues Dios no hace el amor incompatible, y que cuando la fe y el amor van juntos, dan la vida en mayúsculas.

La autora de “En manos de la Providencia”, Felicidad Izaguirre Martín, resalta que “este libro ayuda a ver y agradecer la misericordia de Dios en la vida, y también es un valioso testimonio del bien que nos hace la fe. La fe consuela, sana y salva de carencias y ansiedades, aporta una estabilidad emocional liberadora, equilibrio en las decisiones y en las relaciones, y lanza a su vez a hacer el bien a otros: La vida es amor porque Dios es amor, dice José Luis”.

José Luis Rovira nos habla de los santos que trata de imitar, del Oratorio de San Felipe Neri, del Tren de la Esperanza y la Hospitalidad de Nuestra Señora de Lourdes, del Teléfono de la Esperanza, de muchos movimientos de la Iglesia como Ayuda a la Iglesia Necesitada destacando los testimonios de perdón de los cristianos perseguidos.

Son nombrados también muchos sacerdotes, así como profesores compañeros de José Luis Rovira. Calles de Albacete como la calle Concepción, muy significativa en su vida; amigos de la infancia; su etapa de estudiante en Murcia, de cómo fue su “mili” y cómo conoció a su mujer; su boda... también nombra a muchas personas que ha soportado y ayudado.



Pastoral de Adolescencia y Juventud

Misa Joven y Escuela de Acompañantes

En este curso donde no están permitidos, de momento, los encuentros masivos, en Pastoral Diocesana de Adolescencia y Juventud apostan por actividades celebrativas y formativas. Como es complicado unirse en encuentros, se ha visto oportuno crear un espacio celebrativo donde encontrarse y apoyarse.

Por eso, con el nombre Misa Joven, se quiere celebrar juntos el domingo último de cada mes por la tarde en una parroquia distinta de la capital cada mes. La Misa Joven de este mes será el **29 de no-**

viembre a las 19 h. en la parroquia de el Espíritu Santo.

Además, la Delegación de Adolescencia y Juventud propone para el próximo sábado 28 de noviembre una formación a educadores y animadores en el acompañamiento personal de adolescentes y jóvenes. Este curso es intensivo para aquellos que ya han iniciado esta escuela de acompañamiento y será en los salones de la parroquia de San Pablo, en una jornada que comenzará a las 10:00 h. y concluirá a las 13:30 h.

Breve

PASTORAL DE LA SALUD Formación

“ El miércoles, día 25, a las 17 h., en el Salón de Actos del Obispado, tendrá lugar un Encuentro de los Agentes de Pastoral de la Salud para tratar el tema del acompañamiento a los enfermos ante la situación que estamos viviendo por la pandemia COVID-19. Será dirigido por el delegado diocesano, José Serrano. (Se guardarán todas las medidas sanitarias).

50 años de la provincia a la que pertenecen los Padres Paúles de Albacete

El pasado martes 3 de noviembre los Misioneros Paúles de la comunidad de Albacete celebraron el 50º aniversario de la provincia canónica de Zaragoza a la que pertenecen.

Con la imposibilidad de celebrar la efeméride conjuntamente en la casa provincial, el Visitador de Zaragoza se desplazó a nuestra ciudad para compartir con los paúles, que aquí residen y trabajan, este hito para la Congregación de la Misión. Para ello, se proyectó una presentación preparada para el evento con un recorrido histórico por las casas y trabajos, el personal y su evolución. Después concelebramos la Acción de Gracias, por tanto, y por tantos que se han desgastado en la diócesis de Albacete (se estuvo también, unos años, en la Sierra del Segura), pidiendo nuevos brotes a nuestra misión. Culminamos la celebración con una comida especial a base de paella y vino de la tierra manchega.

La celebración del Cincuentenario de la Provincia en la comunidad

de Albacete tenía un sabor especial por cuanto esta casa está muy ligada al comienzo de la Provincia y a su evolución posterior. De hecho, fue la primera comunidad que se fundó en 1971 dentro de la ya nueva Provincia. Esta comunidad se ha mantenido vigorosa hasta hoy en la pastoral diocesana desde la atención a nuestros barrios de La Estrella y La Milagrosa, el Hospital General, el centro

penitenciario “La Torrecica”, el servicio religioso a los ancianos y en varios grupos de la familia vicenciana.

Oremos y trabajemos para que los Misioneros Paúles puedan seguir entregando su vida y labor apostólica en la diócesis de Albacete durante muchos años más; para ello, pedid nuevas vocaciones a esta “pequeña compañía” misionera.

